

rrc

*Espacios
y muros del barroco
iberoamericano*

María de los Ángeles Fernández Valle
Carme López Calderón
Inmaculada Rodríguez Moya
(eds.)



Universo Barroco Iberoamericano

UNIBrrc

andavira
editora

*Espacios
y muros
del barroco
iberoamericano*

Vol. 6

**María de los Ángeles Fernández Valle
Carme López Calderón
Inmaculada Rodríguez Moya
(eds.)**

© 2019

Universo Barroco Iberoamericano

6º volumen

Editoras

María de los Ángeles Fernández Valle
Carme López Calderón
Inmaculada Rodríguez Moya

Colaboración en la edición

Zara Ruiz Romero
Victoria Sánchez Mellado
Rafael Molina Martín
Concetta Bondi

Maquetación

Laboratorio de las artes

Impresión

Andavira Editora S. L.

Imagen de portada: Anónimo, *Vista de Sevilla*,
c. 1660, óleo sobre lienzo. © Fundación Fondo
de Cultura de Sevilla (Focus), Sevilla (detalles)

Fotografías y dibujos: De los autores, excepto
que se especifique el autor de la imagen

© de los textos e imágenes: los autores

© de la edición:

Andavira Editora S. L.

E. R. A. Arte, Creación y Patrimonio
Iberoamericanos en Redes / Universidad
Pablo de Olavide

Director de la colección

Fernando Quiles García

Comité científico

Luisa Elena Alcalá (*Universidad Autónoma de Madrid, España*)

Ana María Aranda Bernal (*Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España*)

José Javier Azanza López (*Universidad de Navarra, Pamplona, España*)

Beatriz Barrera Parrilla (*Universidad de Sevilla, España*)

Jaime Humberto Borja Gómez (*Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia*)

Ananda Cohen-Aponte (*Cornell University, Ithaca, Estados Unidos*)

Yolanda Fernández Muñoz (*Universidad de Extremadura, Cáceres, España*)

Jaime García Bernal (*Universidad de Sevilla, España*)

Ramón Gutiérrez (*Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, Argentina*)

Antonio Gutiérrez Escudero (*Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC), Sevilla, España*)

Ángel Justo Estebaranz (*Universidad de Sevilla, España*)

Rafael López Guzmán (*Universidad de Granada, España*)

José Manuel López Vázquez (*Universidade de Santiago de Compostela, España*)

José Martínez Millán (*Universidad Autónoma de Madrid, España*)

Víctor Mínguez Cornelles (*Universitat Jaume I, Castellón, España*)

Juan M. Monterroso Montero (*Universidade de Santiago de Compostela, España*)

Francisco Montes González (*Universidad de Granada, España*)

Fernando Moreno Cuadro (*Universidad de Córdoba, España*)

Arsenio Moreno Mendoza (*Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España*)

Francisco Ollero Lobato (*Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España*)

Álvaro Pascual Chenel (*Universidad de Valladolid, España*)

Francisco Javier Pizarro Gómez (*Universidad de Extremadura, Cáceres, España*)

Gabriela Siracusano (*Centro de Investigación en Arte, Materia y Cultura - IIAC-UNTREF, Argentina*)

Graciela María Viñuales (*Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, Argentina*)

Luis Vives-Ferrándiz Sánchez (*Universitat de València, España*)

ISBN: 978-84-121445-2-9

Depósito Legal: C 2476-2019

1ª edición, Santiago de Compostela y Sevilla,
2019


andavira
editora


EnredARS

Índice

Presentación de las editoras	8
Sevilla, barroca y renaciente (1649-1675) Fernando Quiles	13
Filias y fobias: el historiador José Gestoso y la arquitectura barroca sevillana Carmen de Tena Ramírez	39
Permanencias y transformaciones en la ciudad nobiliaria en los Reinos de Córdoba y Sevilla durante el Barroco Jesús Suárez Arévalo	53
El establecimiento de casas religiosas en Sanlúcar de Barrameda como plataforma misional americana José María Vidal Vargas	71
Motivaciones barrocas. Los benefactores de las misiones jesuitas de la Antigua California (1697-1768) María del Mar Muñoz González	87
La antigua Misión en Ciudad Juárez: patrimonio y ruta literaria Carlos Urani Montiel	105
El valor del trabajo de campo: Enrique Marco Dorta y su recorrido por las tierras andinas del Perú en 1941 Berta García del Real Marco	123
Notas sobre antiguos caminos, tambos y puentes del Perú Ramón Gutiérrez	143
Estado de las defensas de San Juan de Puerto Rico. El informe y propuestas de mejora de Tomás O'Daly (1762) Nuria Hinarejos Martín	173

De defensas y fortificaciones: Santiago de Cuba en la estrategia imperial española, siglo XVIII <i>Lilyam Padrón Reyes</i>	191
Entre lo histórico y lo urbano-arquitectónico. El efecto de un templo barroco en la urbe moderna de la Ciudad de México <i>Christian Miguel Ruíz Rodríguez</i>	205
Tres iglesias, tres expresiones del barroco centroamericano en la ciudad de León de Nicaragua <i>Ana Francis Ortiz Oviedo</i>	223
Los conventos femeninos en la América Colonial: distintas latitudes, un mismo sentido <i>Sissy Vanessa Chávez Vargas</i>	243
O Barroco na arquitectura religiosa: entre Portugal e o Brasil. O modelo das torres oblíquas <i>Raquel Alexandra Assunção do Rosário Seixas</i>	259
Arquitectura e ornamento das fachadas de casas nobres durienses do século XVIII: do barroco classicizante ao rócoco <i>Ana Celeste Glória</i>	279
Miguel Custodio Durán y la transición del salomónico en el barroco de la Nueva España <i>Edgar Antonio Mejía Ortiz</i>	303
Entre el barroco "salomónico" y el barroco "estípite": nuevas aportaciones sobre la retabística sevillana entre los siglos XVII y XVIII <i>Salvador Hernández González y Francisco Javier Gutiérrez Núñez</i>	323
Noticias de retablos pintados en la región Puebla-Tlaxcala. ¿Categoría y/o representación? <i>Agustín René Solano Andrade</i>	345

Antequera como la “Nueva Roma”. El ciborio manierista de la parroquia de San Pedro de Antequera y sus relaciones conceptuales con las obras y literatura artística del quinientos	363
<i>Antonio Rafael Fernández Paradas</i>	
O cinzel de além-mar: Entalhadores portugueses no Brasil setecentista	379
<i>Mateus Rosada</i>	
A talha deslocada: Circulação, remontagem e adaptação de altares barrocos em Portugal e no Brasil	395
<i>Sílvia Ferreira y Mateus Rosada</i>	
O azulejo em Portugal e no Brasil: um meio de representação política em ambos os lados do Atlântico	413
<i>Maria Teresa Canhoto Verão</i>	
Desde Sevilla y Talavera de la Reina hacia Lima, la difusión de un lenguaje ornamental reflejado en azulejos (1600-1650)	425
<i>Céline Ventura Teixeira</i>	
Agua y ciudad: la evolución de los modelos arquitectónicos de fuentes en la Asturias barroca	445
<i>Cristina Heredia Alonso</i>	
Cruces como legado: la Vía Sacra de la Abadía del Sacro Monte de Granada	463
<i>José María Valverde Tercedor</i>	
Itinerari virtuali del barocco in Val di Noto: dalla città antica alla città nuova	483
<i>Simona Gatto</i>	

Presentación

En el 2012 se constituyó el *CeIBA. Centro de Estudios del Barroco Iberoamericano* como espacio de encuentro y diálogo entre diversas disciplinas que tienen particular vínculo con la cultura barroca. Y de inmediato se convocó un primer Simposio Internacional de Jóvenes Investigadores. Tuvo lugar en Santiago de Compostela en 2013. A continuación, dos años después, se celebró otro en Castellón, al que siguió una tercera edición en Sevilla, en 2017.

Inspirados en las palabras del Inca Garcilaso de la Vega dimos inicio al *III Simposio de Jóvenes Investigadores del Barroco Iberoamericano. "No hay más que un mundo": globalización artística y cultural*, desarrollado en la Universidad Pablo de Olavide y en distintas sedes sevillanas que acogieron a los protagonistas de esta aventura: aproximadamente 160 investigadores, venidos de 17 diferentes países.

Fue en Sevilla, precisamente, donde comprobamos que la red se iba fortaleciendo gracias a la participación de investigadores de otras ediciones, a la vez que se sumaron otros jóvenes, todos ellos con el objetivo de compartir sus estudios sobre el barroco iberoamericano. Tuvimos la fortuna de escuchar a integrantes de universidades y centros de investigación procedentes de Portugal, Francia, Italia, Bélgica, España, Estados Unidos, y un número significativo de latinoamericanos que llegaron de México, Guatemala, Nicaragua, Puerto Rico, Colombia, Perú, Ecuador, Brasil, Uruguay, Argentina y Chile.

Desde hacía varias décadas, las investigaciones artísticas parecían muy determinadas —tanto en Europa como en América— por miradas fraccionadas, que excluían o eludían relaciones tan vastas y complejas como las existentes entre la cultura hispanoamericana y la

producción intelectual luso-brasileña. La modalidad de los sucesivos encuentros permitió iniciar un cambio de enfoque, marcado en parte por la nueva impronta global, que ayudó a entender fenómenos y procesos comunes en el arte de ambos continentes.

La presente publicación y las materias tratadas son el resultado de abordar variados tópicos del arte, de la arquitectura, de las letras y del pensamiento, lo que tuvo lugar en un extendido territorio cultural, durante los siglos XVII y XVIII. Tal conjunto de investigaciones se ordena en cuatro volúmenes, con sus respectivos títulos que, poéticamente, manifiestan temáticas y enfoques afines.

Espacios y muros es la divisa que define al primero de los tomos, determinado por abordajes en torno a lo limítrofe. Este idea lábil, imprecisa a la vez que necesaria, es materia central en diversas arquitecturas y espacios barrocos, así como en la talla escultórica y en distintos soportes pictóricos. Muchos de los trabajos de este libro centran su reflexión en torno al complejo término frontera; frontera intelectual que se hace manifiesta en la intersección de caminos productivos, gustos y tendencias, transferencias e influjos, no sin por ello minimizar la materialidad concreta de los bordes territoriales y militares. Fronteras, que pueden leerse como límites o como pliegues, que invitan a visitar lo barroco desde un presente determinado también por el vértigo de lo global. Pero si bien nuestra globalidad parece menos definida por lo real-material y más determinada por lo virtual-digital, su omnipresencia actual y sus particulares características podrían encontrar algunas explicaciones o respuestas en aquellos siglos pasados, no demasiados lejanos en materia de claves culturales y hasta de modos comunicacionales.

Pinceles y gubias son los términos para sintetizar el libro siguiente, donde a la materialidad de la imagen barroca le acompaña la previsible inmaterialidad del objeto como eje central, en muchos trabajos. Así, la importancia de teofanías, de irradiaciones, de viajes y llamados místicos, son analizados como materia relevante de la producción artística de los siglos XVII y XVIII. También la mirada introspectiva, hacia un yo tan individual como colectivo, propio de lo barroco, se visibiliza en otras investigaciones de enorme interés para este corpus.

Discursos e imágenes es el marco de un tercer tomo que busca aproximaciones a un barroco retórico, entendido en sentido amplio. Alegorías y emblemas, iconografías materializadas en estampas y curiosas disposiciones perspectivas, nos hablan de miradas propias que, sin

embargo, no eluden la necesidad de un aparato simbólico y pedagógico, que busca formar comunidades y personas. Las preocupaciones más contemporáneas en torno a temas de género, abren también en este tomo nuevos puntos de vista para entender un barroco hasta ahora no visible.

Fastos y ceremonias, reúne investigaciones en torno a los efectos resultantes de factores asociados como la luz —entendida esta como fenómeno tangible y conceptualizable— o la dramatización de un *pathos* terreno proyectado en el plano de lo celestial. El valor de lo gestual se hace presente en el plano de la teatralización barroca, de la que no escapa ni la pintura ni la arquitectura. El valor de la emoción y su impacto de anestesia se proyecta en la música, entendida siempre como instrumento místico y reflexivo a la vez.

Todos los trabajos son fruto de los estudios presentados en las siete sesiones propuestas: *Un mundo sin fronteras; Comercio transoceánico; Un pintor de su época: Bartolomé Esteban Murillo; Mujeres mecenas y artistas; Pinceles, gubias y plumas de un tiempo nuevo; Permanencias y transformaciones en la ciudad; y Festividades en un escenario global*. En las veinticuatro mesas se trataron temas fundamentales como la historiografía, el comercio e intercambio artístico, las obras pictóricas, escultóricas, urbanas y arquitectónicas, la fiesta y la música, los estudios de género y también un espacio dedicado a Bartolomé Esteban Murillo, por ser un año tan especial para la ciudad de Sevilla al cumplirse los 400 años de su nacimiento. Dichas secciones se han respetado, aunque reordenadas, en los cuatro volúmenes publicados por Andavira Editora en Santiago de Compostela y la colección de Universo Barroco Iberoamericano-Enredars de la Universidad Pablo de Olavide en Sevilla, en donde se reúnen, revisadas y notablemente ampliadas, tanto las comunicaciones de los participantes como las ponencias presentadas por los miembros del Comité Científico.

Se cumplió de este modo con el objetivo principal, el de promover la investigación sobre el barroco en el ámbito Iberoamericano. Y es en esa dirección que consideramos fundamental apoyar a las jóvenes generaciones con estudios en la materia, fomentando el diálogo entre las diversas disciplinas que se implican en el estudio de este tiempo de la cultura. De manera que investigadores de Historia del Arte, Patrimonio Cultural, Literatura, Historia, Música y Filosofía, entre otras, ocupan un significativo papel en los cuatro volúmenes que se presentan, poniendo el énfasis en los intercambios producidos a ambos lados del océano Atlántico.

Tanto la celebración del simposio como la publicación de los presentes libros no habrían sido posibles sin el apoyo brindado por el Área de Historia del Arte de la Universidad Pablo de Olavide, el Grupo de Investigación Iacobus de la Universidade de Santiago de Compostela y el Grupo de Investigación Iconografía i Història de L'Art de la Universitat Jaume I de Castellón, además de la colaboración prestada por la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC).

No podemos terminar estas líneas sin expresar nuestro más sincero agradecimiento a los ponentes que apoyaron con gran entusiasmo esta iniciativa: Luisa Elena Alcalá, Ana María Aranda Bernal, José Javier Azanza López, Ananda Cohen-Aponte, Ramón Gutiérrez, José Martínez Millán, Juan M. Monterroso Montero, Francisco Montes González, Fernando Moreno Cuadro, Víctor Mínguez Cornelles, Álvaro Pascual Chenel y Luis Vives-Ferrándiz Sánchez. También al Comité Científico, entre los que se incluyen además de los citados, Beatriz Barrera Parrilla, Jaime Humberto Borja Gómez, Ángel Justo Estebaranz, Yolanda Fernández Muñoz, Jaime García Bernal, Antonio Gutiérrez Escudero, Rafael López Guzmán, José Manuel López Vázquez, Arsenio Moreno Mendoza, Francisco Ollero Lobato, Francisco Javier Pizarro Gómez, Fernando Quiles García, Gabriela Siracusano y Graciela María Viñuales. Asimismo, también queremos recordar y hacer una mención especial a los investigadores que nos ayudaron a poner un broche de oro a lo vivido durante los cuatro magníficos días del simposio; nos referimos a Ángel Justo Estebaranz, por el concierto de órgano de música barroca que nos regaló en la iglesia de Santa Cruz, a Beatriz Barrera Parrilla y sus alumnos de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, por permitirnos adentrarnos en la noche de la tabacalera con el certamen poético *Vanitas Vanitatis* y a nuestro compañero Salvador Hernández González, por ofrecernos una visita barroca por la ciudad de Sevilla. También queremos agradecer muy especialmente la colaboración en la edición de los compañeros Zara Ruiz Romero, Victoria Sánchez Mellado, Rafael Molina Martín y Concetta Bondi. A todos ellos, gracias.

Esperamos que los libros que ahora presentamos solo sean un anticipo de lo que está por venir, a través de las futuras convocatorias. Nuevas ciudades o las ya conocidas quizá nos permitirán seguir disfrutando, en términos académicos y humanos. De momento, continuaremos trabajando para que así sea.

María de los Ángeles Fernández Valle
Carme López Calderón
Inmaculada Rodríguez Moya

Arquitetura e ornamento das fachadas de casas nobres durienses do século XVIII: do barroco classicizante ao rocóco

Architecture and Ornament in the Façades of Douro Noble Homes in the XVIII Century: from the Classical Baroque to Rococo

Ana Celeste Glória

Universidade NOVA de Lisboa, Portugal

anacelesteg@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3102-2854>

Resumo

A Região Demarcada do Douro apresenta-se como um verdadeiro palco experimental da arquitetura barroca desenvolvida a norte de Portugal, durante o século XVIII. Tomando como ponto de partida o estudo da casa senhorial duriense, constata-se a existência de dois programas arquitectónicos e decorativos. Se por um lado enquadrado na matriz erudita europeia de forte pendor classicizante, por outro, enquadrado num barroco final, já rocóco, de grande opulência e até mesmo de exagero. Estes programas são sobretudo observados nas fachadas das casas, e em particular, nos portais, janelas, varandas e balcões, através da inserção de diversos e diferentes elementos decorativos que enriquecem todo o conjunto. Partindo dos concelhos de Mesão Frio e Santa Marta de Penaguião, pertencentes à região demarcada, este estudo pretende examinar os programas arquitectónicos e decorativos aplicados às fachadas das casas senhoriais do Douro, evidenciando o gosto aplicado, do barroco classicizante ao rocóco, e suas particularidades artísticas no contexto do século XVIII.

Palavras-chave: fachada, Casa senhorial, arquitetura, ornamento, Douro, Mesão Frio, Santa Marta de Penaguião.

Abstract

The Demarcated Douro Region represents a true experimental stage in baroque architecture that developed in northern Portugal during the eighteenth-century. Using the study of the Douro Manor House as our starting point, we can observe the existence of two architectural and decorative forms. One is framed in the European erudite matrix of strong classicist elements, and the other in a late baroque, already rococo style, filled with great opulence and even exaggeration. These artistic forms are mainly observed in the façades, and in particular in the portals, windows, and balconies, through the insertion of several different decorative elements that enrich the whole structure.

From the municipalities of Mesão Frio and Santa Marta de Penaguião in the Demarcated Douro Region, this study examines the architectural and decorative forms applied to the façades of Douro noble houses from the classical baroque to the rococo, and their artistic peculiarities in the context of the eighteenth century.

Keywords: *façade, manor house, architecture, ornament, Douro, Mesão Frio, Santa Marta de Penaguião.*

*Doutoranda em História da Arte, e Investigadora no Instituto de História da Arte da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade NOVA de Lisboa.

Nota introdutória

No século XVIII, a arquitectura barroca na Região Demarcada do Douro, desenvolveu-se a par do que se passava no país, embora com algumas especificidades que se encontram, nomeadamente, na adopção de uma decoração exuberante das fachadas.

O ambiente político e económico vivido em Portugal e as suas influências na actividade artística, levou os estudiosos a considerarem que o Barroco se manifestou na arquitectura a partir de meados do século XVII. Segundo o historiador José Fernandes Pereira, os primeiros sinais surgiram a partir de 1651, data em que se inicia o “período de experimentação (1651-1690)”¹, e do qual se destaca o início da construção, em 1682, da igreja de Santa Engrácia, em Lisboa, que pela planta, pelo acentuado movimento da massa arquitectónica, pelo jogo rítmico dos volumes e por algumas outras características, é já uma obra barroca. A esta fase, segue-se o “período de definição (1690-1717)” que nos leva à época áurea do Barroco, correspondendo essencialmente ao reinado de D. João V (1706-1750), na qual se destacam três grandes áreas: Lisboa (Mafra), Porto e Braga. A partir dos anos 50, a par de um rococó, que se exprime, na arquitectura nortenha, sobretudo a partir da decoração das fachadas, utilizando-se elementos retirados de gravuras maneiristas do norte da Europa, encontra-se até ao final do século uma corrente arquitectónica cujas “persistências” nos levam a classificá-la de tardobarroca, e que convive com as novas tendências do neoclassicismo, que se impõe, principalmente no Porto, no primeiro quartel do século XIX. Todas estas especificidades vão-se afirmando por todo o país, e em especial a norte. Efectivamente, no panorama artístico destaca-se a região nortenha, e em particular, a sua arquitectura civil. A ela se referiu Carlos de Azevedo, autor de *Solares Portugueses: introdução ao estudo da casa nobre* (1969), primeira grande obra sobre o tema, “a arquitectura setecentista do Norte do País, é uma das mais originais contribuições portuguesas para o barroco europeu, e da sua projecção se pode avaliar se nos lembrarmos como se tornou extensiva ao Brasil”². Representativa dessa originalidade, é a casa nobre³, considerada o exemplar mais emblemático do barroco nortenho⁴. Carlos de Azevedo ressaltou ainda o número de exemplares

1. Veja-se: Fernandes Pereira, José. *Arquitectura Barroca em Portugal*. Lisboa, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, Ministério da Educação e Cultura, 1986, págs. 17-30.

2. Cf. Azevedo, Carlos de. *Solares Portugueses: introdução ao estudo da casa nobre*. Lisboa, Livros Horizonte, 2.ª ed., 1988 (1.ªed, 1969), pág. 66.

3. A “casa nobre”, conceito operativo que utilizaremos, referindo-nos, portanto, à casa de uma família fidalga ou proprietário elevado à condição de fidalgo, pode ser ainda designada de casa senhorial, e/ou solar, quando se trata do lugar de origem da família, casa-mãe.

4. Consulte-se Ferreira-Alves, Joaquim Jaime B. “Ensaio sobre a arquitectura barroca

nortenhos, destacando o interesse artístico da casa nobre de província em detrimento do palácio urbano⁵. No que diz respeito à casa nobre duriense, Azevedo traz-nos importantes contributos, identificando algumas das casas e principais características, como por exemplo, o desenvolvimento das fachadas principais e o enriquecimento de portas e janelas através da decoração, e o aparecimento do frontão que exhibirá a pedra-de-armas da família. Contudo, o autor não identificou todas as casas da região, carecendo por isso de um estudo abrangente à geografia duriense. Por conseguinte, será José Correia de Azevedo, autor de *Brasões e casas brasonadas do Douro* (1974), que procura realizar um inventário, ainda que incompleto, da casa nobre duriense. Embora empenhado no levantamento de brasões e casas brasonadas, focou-se sobretudo nas linhagens e genealogias dos proprietários, relegando para segundo plano a sua dimensão artística.

Noutra perspectiva, publicaram-se diversas monografias votadas para a história, cultura e património da região, que embora não se foquem no estudo da casa nobre, destacam a presença de algumas das casas e do seu recheio.

Na ausência de um estudo generalizado sobre a casa nobre na região duriense, investigação que temos vindo a desenvolver⁶, confrontámo-nos com uma série de questões que apontam para um novo entendimento da arquitectura barroca edificada no norte de Portugal. Numa primeira análise, verificámos a existência de dois programas arquitectónicos e decorativos, se por um lado enquadrado na matriz erudita europeia de forte pendor classicizante, por outro, num barroco tardio, já rococó, de grande requinte. Embora parte das características já tenham sido apontadas por Carlos de Azevedo (1988), como referimos anteriormente, algumas das suas especificidades ficaram por abordar, bem como parte das casas por identificar.

e neoclássica a norte da bacia do Douro”, *Revista da Faculdade de Letras Ciências e Técnicas do Património*, I Série, vol. IV, 2005, págs.145-147; e Azevedo, Carlos de. *Solares Portugueses...*, *op. cit.*, págs. 66-ss.

5. “a verdade é que a casa nobre mais característica não é forçosamente o grande palácio, mas sim a casa despretenhosa da província, a casa simples e castiça, que até no seu carácter mais rude melhor revela as possibilidades e limitações dos nossos construtores e que também melhor define um estilo de vida português”, *Ibidem*, págs. 9-10.
6. No âmbito do doutoramento em História da Arte – esp. História da Arte Moderna realizado na Faculdade de Ciências Sociais e Humanas/NOVA, intitulado *A Casa Nobre na Região Demarcada do Douro*, e que se centra na identificação e estudo de casas nobres construídas no Douro durante o século XVIII.

Neste estudo procuramos aprofundar o tema da casa nobre duriense edificada no século XVIII, e em particular a arquitectura e decoração das fachadas principais. O elevado número de casas nobres na região do Douro, levou-nos a restringir o estudo aos concelhos de Mesão Frio e Santa Marta de Penaguião⁷, e que a nosso ver espelham o que se concretizou a nível artístico e arquitectónico por toda a região. Para a identificação e localização das casas naquela área geográfica, foi fundamental a habitual pesquisa bibliográfica e arquivística, reforçada pela consulta de inventários de património cultural municipal e nacional portugueses, disponibilizados *on-line*⁸, a par do trabalho de campo que permitiu analisar objectivamente as diversas fachadas das casas, assim como registá-las fotograficamente.

Este estudo centra-se em três linhas estruturais: na identificação e localização das casas; na análise arquitectónica e decorativa das suas fachadas; e, na identificação das tipologias arquitectónicas, soluções decorativas adoptadas e respectivos elementos.

Atendendo o número de exemplares encontrados, optámos por realizar uma leitura geral dos aspectos mais relevantes do programa artístico e decorativo das fachadas, não aludindo a cada casa em concreto.

**Área geográfica
em estudo: da
região demarcada
aos concelhos
de Mesão Frio e
Santa Marta de
Penaguião**

Este estudo incide nas casas nobres edificadas nos concelhos de Santa Marta de Penaguião e Mesão Frio, municípios situados a norte de Portugal, no distrito de Vila Real, junto ao rio Douro. Ambos encontram-se afectos à antiga província de Trás-os-Montes e Alto Douro, e pertencem à Região Demarcada do Douro, rica na produção vinícola e agrícola. A 10 de Setembro de 1756, no âmbito da política estabelecida por Sebastião de Carvalho e Melo, ministro de D. José I, que promovia o desenvolvimento

7. Igualmente carente de estudos, pois as publicações existentes referem-se ao património na sua generalidade, como Brochardo de Almeida, Carlos A. *et al. Igrejas e capelas de Santa Marta de Penaguião*. Santa Marta de Penaguião, Câmara Municipal de Santa Marta de Penaguião, 2010; Gonçalves Monteiro, J. *Penaguião: terra e gente*. Santa Marta de Penaguião, Câmara Municipal de Santa Marta de Penaguião, 2004; Gonçalves Dias, António. *Fastos de Mesão Frio: crónicas escritas à guisa de monografia, umas publicadas, outras inéditas, redigidas entre 1994 e 1997: história local das origens à actualidade*. 1ª ed. Mesão Frio, Santa Casa da Misericórdia, 1999.

8. Nomeadamente, o SIPA - Sistema de Informação para o Património Arquitectónico, disponível in http://www.monumentos.pt/site/app_pagesuser/Default.aspx e o sistema de pesquisa de Património Classificado ou em vias de Classificação da Direcção Geral do Património Cultural, disponível in

<http://www.patrimoniocultural.gov.pt/pt/patrimonio/patrimonio-imovel/pesquisa-do-patrimonio/classificado-ou-em-vias-de-classificacao/>

económico e reorganização comercial do país, foi criada a Companhia Geral de Agricultura das Vinhas do Alto Douro. Esta procurava garantir e promover a produção e comercialização dos vinhos do Alto Douro, a impedir a concorrência dos outros vinhos portugueses, a limitar o domínio e mesmo controlo desta actividade pelos ingleses, a aumentar os rendimentos da Coroa provenientes do comércio dos vinhos, vindo a revelar-se uma das maiores fontes de receita do Estado português⁹. Para atingir estes objectivos tornou-se essencial, a par de outras medidas¹⁰, a demarcação e organização da região em três áreas: Baixo Corgo, onde se localizam os concelhos de Mesão Frio e Santa Marta de Penaguião; Cima Corgo e Douro Superior. Ambos os concelhos¹¹ são semelhantes no que toca à paisagem, estando indubitavelmente associados ao rio Douro. Mesão Frio, vila e sede de concelho, é limitado a oeste por Baião, a norte e a leste por Peso da Régua, e a sul, por Lamego e Resende (margem esquerda do Douro). E, Santa Marta de Penaguião, igualmente vila, é actualmente sede de concelho, que em termos de área ultrapassa, Mesão Frio. O concelho é limitado a norte e leste pelo município de Vila Real, a sul pelo Peso da Régua e a oeste por Amarante.

No século XVIII, estes dois concelhos tiveram grandes proveitos económicos, sociais e políticos impulsionados pela criação da Companhia Geral de Agricultura das Vinhas do Alto Douro e demarcação da região, desenvolvimento a que contribuiu a excelente qualidade natural e ambiental dos terrenos. A fertilidade, a par da salubridade, e abundância de água na região, facilitou a exploração agrícola e vinícola, sendo ambos os concelhos grandes produtores de vinho e de outras culturas (azeite; cereais - centeios, cevada, milho e trigo; frutas; mel, entre outros). Ao desenvolvimento foi ainda favorável a navegabilidade do rio Douro, com os seus inúmeros portos, pelo qual fluíam grande parte dos produtos,

9. Cf. Sousa, Fernando de e Pereira, Conceição. “A Companhia Geral da Agricultura das Vinhas do Alto Douro ou Real Companhia Velha – uma empresa majestática”, *O Brasil, o Douro e a Real Companhia Velha (1756-1834)*. Porto, CEPES - Centro de Estudos da População, Economia e Sociedade e Real Companhia Velha, 2008, págs. 56-87.

10. Veja-se, in *Ibidem*, págs. 71-72.

11. Sobre estes concelhos em específico, veja-se “MARTA (Santa) DE PENAGUIÃO”, “MESÃO FRIO” e “PENAGUIÃO”, Pinho Leal, Augusto Soares d’Azevedo Barbosa. *Portugal antigo e moderno: Diccionario Geographico, Estatistico, Chorografico, Heraldico, Archeologico, Historico, Biographico e Etymologico de todas as cidades, villas e freguezias de Portugal e de grande numero de aldeias. Se estas são notaveis, por serem patria d’homens celebres, por batalhas ou noutros factos importantes que nellas tiveram logar, por serem solares de familias nobres, ou por monumentos de qualquer natureza, alli existentes. Noticia de muitas cidades e outras povoações da Lusitania de que apenas restam vestígios ou somente a tradição*. Lisboa, Livraria Editora de Mattos Moreira & Companhia, 1875, 5.º vol, págs. 99-100 e 196-198; 6.º vol., págs. 558-559.

e que teve uma grande importância não só para os concelhos de Mesão Frio e Santa Marta, mas também para todos os concelhos próximos. O intenso comércio da região, que originou um aumento de proveitos económicos levou a que muitas famílias construíssem inúmeras quintas agrícolas e/ou vinícolas, casas ou solares, ou reconstruíssem algumas das suas velhas casas. Grande parte destas famílias¹², pertenciam a uma pequena nobreza que se havia instalado no campo há largos anos, senão mesmo séculos, subsistindo economicamente dos recursos da produção vinícola e agrícola, ou ainda em alguns casos particulares do caudal do ouro brasileiro. De facto, as suas casas eram reflexo das suas condições económicas, sociais e culturais.

O conceito de “fachada”

Voltando ao tema proposto, o das fachadas das casas nobres durienses, comecemos por expôr o próprio conceito de “fachada” que nos ajuda na definição e compreensão do que é a fachada enquanto elemento estrutural e arquitectónico da casa. Segundo Rafael Bluteau, autor do *Vocabulario Portuguez & Latino* (1728)¹³, a fachada corresponde a “Toda a frontaria de hum edificio”, ou seja, à face exterior de um edifício, em geral correspondente à da frente¹⁴. A fachada designa-se ainda de frontispício, podendo ser este também entendido como sendo um frontão sobre uma porta ou janela¹⁵. Em alguns edifícios encontramos duas “fachadas principais”, como no caso dos solares e palácios barrocos de planta em U.

Sobre a sua função e significado, a fachada de uma casa define a fronteira entre o espaço público e o privado, entre o exterior e interior da residência, podendo ser interpretado de acordo com as características específicas de cada período histórico ou artístico. No período que nos

12. O grupo de encomendantes é a quele que de uma forma imediata, identificamos com a nobreza, mas que nem sempre possuía título nobiliárquico desde a nascença. Pois, alguns proprietários só adquiriram título nobre após o reconhecimento da corte, face ao seu desempenho de determinados cargos ligados à administração concelhia e provincial (câmaras, exército, justiça, entre outros). Destaque ainda para os clérigos como encomendantes, grupo privilegiado em termos sociais, políticos e económicos, que possuía verbas avultadas para a edificação, ampliação e remodelação das suas casas e capelas.

13. Bluteau, Rafael. *Vocabulario portuguez e latino, aulico, anatomico, architectonico, bellico, botanico, brasílico, comico, critico, chimico, dogmatico, dialectico, dendrologico, ecclesiastico, etymologico, economico, florifero, forense, fructifero... autorizado com exemplos dos melhores escritores portuguezes, e latinos*. Coimbra, Collegio das Artes da Companhia de Jesus, 4.º vol., 1728, pág. 9.

14. Cf. “Fachada”, Cole, Emily (ed.). *A Gramática da Architectura*. Lisboa, Livros e Livros/Centralivros, 2003, pág. 336.

15. Cf. “Frontispício”, *op. cit.*, pág. 336.

interessa, a casa nobre conheceu uma nova dinâmica, possuindo fachadas com maior expressão e dramatismo, revelando a preocupação dos seus proprietários pela sua representação social¹⁶, aspecto que será tido em conta na escolha de determinado programa arquitectónico e decorativo.

Relativamente ao objecto de estudo e respectiva área geográfica considerámos para a identificação as casas ainda existentes, e das quais possuíamos elementos suficientes para este estudo. Assim, identificámos 16 casas em Mesão Frio e 9 em Santa Marta de Penaguião. Neste conjunto, apurámos que parte foi edificada na primeira metade do século XVIII, e a outra, na segunda metade, originando dois programas arquitectónicos e decorativos distintos, cuja análise se procedeu mediante a consideração de outros aspectos.

ARQUITECTURA

Localização e topografia

Para o estudo arquitectónico, considerou-se fundamental atender à localização, uma vez que esta se articula com a própria leitura da fachada devido ao peso que a envolvente tem sobre a habitação, influenciando por isso a leitura e visualização global que dela se tem. No espaço geográfico em estudo, as casas localizam-se em contexto urbano, no interior das vilas de Mesão Frio e Santa Marta de Penaguião; e, em contexto rural, no interior das freguesias, aldeias, e quintas agrícolas e/ou vinícolas. Quando localizadas no interior de uma vila ou aldeia, encontram-se envolvidas pelo crescimento da malha urbana, destacando-se das restantes habitações pelos elementos decorativos e identificativos que a enaltecem. Todavia, quando edificadas junto a largos ou praças, quase como que numa imposição de poder social, político e cultural, e anexas a edifícios simbólicos, como igrejas, capelas ou paços dos concelhos ganham particular destaque. Já isoladas de interferências urbanas ou rurais, como os eixos viários, as casas tornam-se imponentes e monumentais, ganhando particular destaque quando inseridas em quintas.

Ao nível da implantação topográfica, em contexto rural, algumas das casas beneficiaram da disposição no terreno, pois algumas situam-

O programa arquitectónico e decorativo das fachadas das casas nobres setecentistas dos concelhos Mesão Frio e Santa Marta de Penaguião

16. Em suma, as fachadas “tinham de exprimir a diferença em relação às fachadas circundantes e evidenciar o poder do grande senhor cuja habitação representa”. Cf. Vieira Caldas, João. *A casa rural nos arredores de Lisboa no século XVIII*. Porto, FAUP, 1999, pág. 85.



Fig. 1. Solar dos Viscondes. Santa Marta de Penaguião (Portugal). Fot.: Ana Celeste Glória, 2014.

se no topo ou na meia encosta de vales, emergindo na paisagem¹⁷. Já as que se encontram no interior de vilas ou freguesias, integradas na malha urbana, encontram-se dispostas em locais de menor irregularidade topográfica, sendo terrenos mais planos, e com pouco declive.

Tipologias de fachadas / plantas

Quanto ao tipo de fachadas que poderemos encontrar, entenda-se o tipo arquitectónico, na generalidade, à maneira de Giulio Carlo Argan, isto é, “como redução de uma série de variantes formais a uma suposta estrutura comum”¹⁸. Para o estudo, apontou-se o formato geométrico da fachada principal e a planta na sua relação com aquela e com outros

17. Aspecto já reconhecido por João Vieira Caldas, nos casos de casas edificadas nas quintas dos arredores de Lisboa: “Tratando-se também da casa nobre em contexto rural, não é indiferente a sua disposição topográfica no terreno, a atenção à paisagem e aos terrenos de cultivo, a organização dos espaços complementares e construções de apoio, a posição e proximidade de acessos”, *Ibidem*, pág. 119.

18. Citado por *Ibidem*: “Il tipo si configura così come uno schema: ed è evidente che quello schema non nasce come ipotesi di risposta a una determinata esigenza pratica o funzionale, ma come riduzione di una serie variante formali a una supposta struttura comune”, Carlo Argan, Giulio. “Tipologia, simbologia, alegorismo delle forme architettoniche”, *Bollettino del Centro Internazionale di Studi di Architettura Andrea Palladio*, n.º 1, 1969, pág. 20.



elementos edificados¹⁹. A escolha de determinada planta articulada com a geografia e topografia, determinará por consequência a leitura que se terá da casa, na medida em que determinados eixos lhe conferem dinamismo e monumentalidade.

Fig. 2. Solar da Rede. Mesão Frio (Portugal). Fot.: Ana Celeste Glória, 2014.

No grupo de casas, a fachada principal apresenta-se quase sempre rectangular, desenvolvendo-se horizontalmente e adoptando dois pisos. As tipologias arquitectónicas das fachadas das casas dos concelhos de Mesão Frio e Santa Marta de Penaguião são (v. Tabela I):

- TIPO 1 – *fachada rectangular* – “*casa comprida*”²⁰, tipologia que se distingue pelo desenvolvimento em comprimento, na horizontal, figurando equilibrada e simétrica, com a entrada principal a servir de eixo à composição, como o Solar dos Viscondes de Santa Marta de Penaguião (Fig. 1).

19. Optámos ainda, por não relacionar os vãos com as tipologias, dada a diversidade de casas que encontramos nos concelhos em estudo, o que aumentaria o número de tipologias e respectivas variantes.

20. Designação conferida por Carlos de Azevedo, 1988, pág. 83.

Variante A - *com capela anexa*²¹, variante que procura não perturbar a composição, sujeitando-se tanto quanto possível às linhas da fachada principal. Posteriormente, é tratada de forma um independente da fachada, surgindo como um elemento distinto²². A capela surge adossada a um dos extremos da fachada, como no Solar da Rede, em Mesão Frio (Fig. 2); e em alguns casos raros, ocupa posição central, como na Casa da Quinta das Cabanas, em Sanhoane.

Variante B - *com escadaria anexa*, configuração rara no contexto em análise, ainda que se observe este elemento nas restantes tipologias. Refira-se a escadaria da Casa de Santa Comba, de São Miguel de Lobrigos, e a da Casa do Outeiro, de Cidadelhe (Fig. 3); ambas estão sobre a entrada nobre descentrada, e encostadas a um socalco definidor da rua;

Variante C - *incorporada numa planta em L*, geralmente por consequência da edificação de uma nova casa junto de uma mais antiga²³, como a Casa da Quinta do Paço, em Cidadelhe (Fig. 4).

Variante D - *enquadrada numa planta quadrangular (irregular) com pátio central*, de raiz como a Casa do Terreiro, em Cidadelhe (Fig. 5), ou à semelhança da variante anterior pela edificação da nova habitação junto de uma mais antiga, ou pela junção de vários corpos. A capela, se existe, localiza-se no lado oposto ao pátio, como exemplifica a Casa da Quinta do Côtto, em Cidadelhe.

- TIPO 2 - *fachada rectangular integrada numa planta em U*²⁴. As casas organizam-se no todo ou em parte em volta de um pátio ou terreiro, de forma a que uma frente e dois braços formem um U regular aberto, ou invertido Ω ²⁵. O formato corresponderá à planta original, ou então, será fruto da edificação de um conjunto de corpos anexos à casa original, como a Casa da Quinta do Serrado, em Sanhoane.

21. Variante, que Carlos de Azevedo reconhece como sendo o segundo tipo de casa que mais encontramos no século XVIII. Cf. Azevedo, Carlos de. *Solares Portugueses...*, op. cit., pág. 80.

22. Aspeto que se pode relacionar com o facto de a capela ser uma edificação posterior à habitação.

23. Em alguns exemplares não foi possível confirmar qual dos corpos terá sido o primeiro a ser edificado.

24. Optou-se por integrar a fachada rectangular com planta em U numa tipologia ao invés da variante, uma vez que a utilização deste tipo de planta apresenta algumas especificidades. Modelo complexo, de utilização decorrente do século XVII, é utilizado sobretudo a sul do país, embora ganhe no Douro particular expressão.

25. Em alguns exemplares, os dois braços poderão estar fechados por muros e portão. Na área geográfica considerada, não encontramos qualquer exemplar.

Outras ainda, possuem duas fachadas principais, como a Casa das Torres de Oliveira (Fig. 6), estando uma das fachadas voltada para um pátio interior com uma pequena fonte, e a outra para o vale.

- TIPO 3 – “*Casa-torre*”, modelo que atinge no século XVIII, uma expressão de maior requinte, sobretudo na medida em que a torre é aproveitada pelo seu valor arquitectónico, num conjunto em que é elemento preponderante. No caso duriense, destaque para o único exemplar encontrado, a Casa das Torres de Oliveira, embora integrada numa planta em U, repete o modelo de torres das casas nobres edificadas na região do Minho²⁶.

Em suma, destaca-se a tipologia de fachada rectangular com diversas variantes, e às quais se interligam elementos edificados.

Tabela I – Tipologias arquitectónicas de fachadas das casas nobres durienses do século XVIII

TIPO 1 - FACHADA RECTANGULAR COM VARIANTES		
Concelhos	Freguesia	Designação
MESÃO FRIO	Santa Cristina	Casa dos Negrões / Casa Albergaria
	Vila Marim	Casa do Salgueiral
	Vila Marim	Casa de Valdourigo
SANTA MARTA	Cumieira	Casa da Boavista
	São Miguel de Lobrigos	Solar dos Viscondes de Santa Marta
VARIANTE A - com capela		
MESÃO FRIO	Santa Cristina	Casa da Rede / Solar da Rede
	Santa Cristina	Casa da Picota
SANTA MARTA	Fontes	Casa dos Poeiros
	Sanhoane	Casa da Quinta dos Pinheiros / Solar dos Lencastres
	Sanhoane	Casa da Quinta das Cabanas
VARIANTE B - com escadaria anexa		
MESÃO FRIO	Cidadelhe	Casa do Outeiro
SANTA MARTA	São Miguel de Lobrigos	Casa de Santa Comba
VARIANTE C - incorporada numa planta em L		
MESÃO FRIO	Cidadelhe	Casa da Quinta do Paço de Cidadelhe
	Oliveira	Casa de Sant'Ana / Solar de Sant'Ana (c/ escadaria)
	Vila Marim	Casa de Santiago

26. Sobre a casa nobre do Minho e em particular a casa-torre, consulte-se: Stoop, Anne de. *Arquitectura senhorial do Minho*. Porto, Caminhos Romanos, 2015.

VARIANTE D - incorporada numa planta quadrangular (irregular) com pátio central		
MESÃO FRIO	Cidadelhe	Casa da Quinta do Côtto
	Cidadelhe	Casa do Terreiro
TIPO 2 - FACHADA INCORPORADA NUMA PLANTA EM U		
MESÃO FRIO	Oliveira	Casa das Torres
	Santa Cristina	Casa do Vale do Couto (c/ Escadaria)
	Santa Cristina	Casa da Quinta do Cabo da Vila (c/ Escadaria)
	Vila Marim	Casa do Granjão
	Vila Marim	Casa da Quinta do Paço (c/ Capela)
SANTA MARTA	Sanhoane	Casa da Quinta do Meio (c/ Capela)
	Sanhoane	Solar da Quinta do Serrado (c/ Escadaria e Capela)
	São João Baptista de Lobrigos	Casa da Quinta do Bairro (c/ Capela)
TIPO 3 - FACHADA DE "CASA-TORRE"		
MESÃO FRIO	Oliveira	Casa das Torres (numa planta em U)

Elementos de enquadramento

Às tipologias de fachada associam-se elementos de enquadramento, no qual, observamos as diferentes formas de articulação da fachada com outros elementos edificados. Isto é, a relação da fachada com portões, pátios, escadarias, capelas, jardins, e outras dependências. O primeiro, o portão marca a fronteira entre o espaço particular e a via pública; seguindo-se os pátios e terreiros, espaços de transição da casa para o jardim, quando este último existe²⁷. Relativamente ao uso de escadarias²⁸

27. Ao contrário do que acontece nas outras regiões do país, em que os muros vão encerrando espaços cada vez mais íntimos e próximos da casa, com pátio completamente fechado, no caso do Douro, os pátios surgem completamente abertos, como que numa plena comunicação com a envolvente paisagística, conferindo à casa uma maior monumentalidade. Veja-se o caso dos pátios das casas rurais de Lisboa, no estudo demonstrado por Vieira Caldas, João. *A Casa rural nos arredores de Lisboa...*, *op. cit.*, págs. 57-58.

28. Segundo Carlos de Azevedo (*Solares portugueses...*, *op. cit.*, pág. 72): "a escadaria conhece agora maior desenvolvimento e chega mesmo a desempenhar papel primordial no exterior do edifício. Se durante o século XVIII certas escadarias apresentam linhas rígidas e feição arcaizante, outras revelam claramente, nas suas ramificações extravagantes, a inquietação do espírito barroco e mais uma vez imprimem uma acentuada noção de movimento (...) Grande número de casas, porém, não adopta a escadaria exterior mas reserva considerável espaço para o desenvolvimento da escadaria nobre no interior da casa. Nomeadamente, as casas urbanas, que, por necessidade do traçado de arruamentos e, por consequência, por absoluta falta de espaço, foram obrigadas a incorporar a escadaria interior".

junto das fachadas dos concelhos em análise, estas são raras, como já apontamos, mas as existentes imprimem movimento em profundidade.

Associado à fachada, encontra-se ainda a capela, como se mencionou anteriormente, e por último, o jardim, espaço privilegiado pela arte e arquitectura setecentista. No caso duriense, as casas com jardim são raras, sendo muitas vezes substituídos por hortas, pomares ou terrenos agrícolas para a respectiva exploração.

Uma das casas que congrega quase todos estes elementos é o Solar da Rede, em Mesão Frio (Fig. 2). Situado no interior de uma extensa propriedade, a entrada faz-se mediante a passagem de um portão coroadado por quatro grifos alados. Frente à fachada principal desenvolve-se um terreiro com vista sobre o rio Douro e jardim situado no patamar inferior à casa. Incorporada à fachada, em posição central, encontramos uma fonte, elemento de ligação ao jardim, e uma capela, adossada ao extremo direito da casa. Na parte posterior do habitação dispõem-se vastos terrenos agrícolas e vinícolas.

DECORAÇÃO

Após reflectirmos sobre as tipologias das fachadas procurou-se analisar o programa decorativo, através da proposta metodológica de Maria Amélia Paiva, que procurou identificar os elementos estruturais, ainda que arquitectónicos, decorativos e identificativos²⁹. No seu entendimento estes elementos podem ser simultaneamente estruturais, decorativos e identificativos³⁰, sendo que no todo são parte da decoração das fachadas, estando por isso incluídos neste subcapítulo. A partir da observação das fachadas tornou-se evidente o contraste entre as habitações edificadas na primeira e segunda metade do século, como verificaremos pelos seus diferentes elementos, que lhe conferem mais simplicidade ou exuberância. Estes elementos são destacados através do uso do granito, material abundante na região, que permitiu a produção de uma vasta gama de elementos e a combinação de diferentes tonalidades e texturas.

29. Veja-se Silva Paiva, Maria Amélia da. *As Portadas na arquitectura civil do concelho de Ponte de Lima: Estruturas, funções e significados*. Município de Ponte de Lima, Ed. Afrontamento, Lda./Porto, 2011.

30. “Estrutural, na medida em que faz parte integrante da solidez construtiva da portada; decorativo, porque contribui para o embelezamento do conjunto; e identificativo, já que permite reconhecer um determinado estatuto social, onde está implícito o gosto pessoal do encomendador, e um gosto cultural, porque veicula maneiras colectivas de pensar e de sentir”. Cf. *Ibidem*, pág. 177.



Fig. 3. Casa do Outeiro.
Cidadelhe, Mesão Frio
(Portugal). Fot.: Ana Celeste
Glória, 2014.

Elementos estruturais

Os elementos estruturais correspondem aos componentes arquitectónicos que definem as fachadas e os respectivos vãos. São eles, pilastras, pilares e colunas; a arquitrave, o friso, a cornija e os frontões, no entablamento; e o emolduramento dos vãos, (janelas e portas). As pilastras, elemento estrutural e decorativo, é um pilar baixo que se destaca ligeiramente de uma parede, surgindo na arquitectura doméstica duriense, como um elemento vertical, de cariz liso e pouco saliente. Nos exemplares de decoração mais simples, encontra-se somente nos cunhais (Casa de São Tiago e Casa do Salgueiral, em Mesão Frio; Casa da Quinta das Cabanas e Casa de Santa Comba, em Santa Marta, entre outras), e nos de decoração mais rica, divide a fachada em três ou mais secções - fachada, capela, e entrada nobre (Solar da Rede, Casa da Picota, em Mesão; e, a Casa da Quinta dos Pinheiros, em Santa Marta); acentuando particularmente o vão da porta de entrada. Nestas casas, as pilastras são coroadas com motivos de ordem toscana, ou simplesmente acentuadas, sobre os telhados, por outros ornatos, que procuram dar ênfase às linhas verticais. Esse verticalismo, porém, é contrariado pelo emprego, também muito frequente, de frisos horizontais que cortam as fachadas,



e acentuam a horizontalidade (Solar da Rede – Fig. 2, Casa da Picota, Casa das Torres de Oliveira – Fig. 6, e Casa de Santiago, em Mesão; Casa do Terreiro – Fig. 5, e Casa da Quinta dos Pinheiros, em Santa Marta).

Fig. 4. Casa da Quinta do Paço. Cidadelhe, Mesão Frio (Portugal). Fot.: Ana Celeste Glória, 2014.

A utilização de pilares, suporte vertical sólido, quase sempre de formato rectangular e por vezes com um capitel e uma base, ainda que meramente funcionais, adquirem uma função ornamental, sendo que neste contexto a sua utilização é rara ou quase inexistente. O mesmo acontece ao uso de colunas que quando existentes encontram-se nos cunhais da habitação ou no portal de entrada, quase sempre recortadas.

No entablamento, a arquitrave, o friso, e a cornija são essencialmente elementos arquitectónicos não tendo qualquer decoração. Na realidade, é no frontão, elemento estrutural e simultaneamente decorativo, e no seu alinhamento, que se irá encontrar grande parte dos ornamentos. O frontão, empena baixa que encima um edifício, situado em geral sobre um pórtico, é neste período utilizado para acentuar a linha superior dos edifícios. Os frontões apresentam diversas formas – triangulares, curvos, interrompidos, entre outros, estando ainda nas molduras de janelas e portas. Nestas encontramos duas tendências decorativas: uma mais simples, com ombreiras e lintel rectos (Casa de Valdourigo, em Vila Marim); e outra mais sobrecarregada com ombreiras e lintel rectos

coroados por frontão interrompido ou curvado (Casa de Santa Comba, em Santa Marta); ou ombreiras e lintel rectos com pilastras ou meias colunas justapostas às ombreiras (Casa da Quinta do Paço - Fig. 4, e Casa da Quinta do Côtto, ambas em Cidadelhe); ou ombreiras e lintel curvo com ou sem frontão (Casa da Quinta dos Pinheiros); ou vãos em arco de volta perfeita ou frontão triangular (Casa do Salgueiral, Vila Marim); ou ainda vãos de volta perfeita alternados com frontões triangulares (Casa de Sant'Ana).

Relativamente ao tratamento da pedra, observámos a utilização de pilastras ressaltadas e almofadas nos portais (Casa da Quinta do Meio), e/ou pedras almofadadas, sobretudo na parte inferior de balcões, como os identificados em Mesão Frio, da Casa da Quinta do Côtto e Quinta do Paço de Cidadelhe (Fig. 4); e em Santa Marta, do Solar dos Condes de Santa Marta e da Casa da Quinta do Meio. Também nos frisos, utilizados para dividir os pisos, são inseridas formas geométricas salientes - losangos, quadrados e outros (Casa da Quinta dos Pinheiros).

Elementos decorativos

Como já referimos, neste estudo estamos igualmente perante duas tendências arquitectónicas e decorativas derivado da edificação das casas nobres em períodos diferentes. A primeira, decorrente da primeira metade do século XVIII, apresenta fachadas de grande simplicidade, sem praticamente qualquer ornamento³¹, imperando a simplicidade e ordem de um barroco inicial. A segunda, impõe-se nos imóveis edificados na segunda metade do século, observando-se um novo vocabulário arquitectónico e decorativo com ornamentos dinâmicos. Estes observam-se nas portas, janelas, frontão e na linha dos telhados, sendo o piso decorativo dominante, o andar nobre, cuja importância se avalia pela concepção decorativa dos vãos, sempre mais rico do que o andar térreo, solução que se articula a par das funções de cada piso³². O piso térreo, sempre mais simples, não possui praticamente qualquer decoração, apresentando as janelas moldura recta ou curva, ou sendo jacentes, óculos quadrilobados ou octogonais.

Nas casas edificadas na primeira metade do século, as portas e janelas não tem qualquer ornamento, sendo as molduras rectas ou curvas, como as da Casa dos Negrões; Casa do Salgueiral, Casa de

31. E cuja nobreza é apenas conferida pela inserção da pedra-de-armas da família, em posição de destaque, como a seguir demonstraremos.

32. O piso nobre destinado à vida social e pública (salas e quartas), e o piso térreo, geralmente ocupado por adegas e armazéns.

Valdourigo; Casa dos Poeiros; Casa da Quinta das Cabanas; Casa de Santa Comba, Casa do Vale do Couto; Casa do Outeiro. Noutros exemplares, encontramos janelas encimadas por cornija saliente, solução decorativa modesta que se encontra repetida no Solar da Rede, Casa da Picota, e na Casa de Santiago.

Em três casas, possivelmente edificadas entre as décadas de 30 e 40, observámos a utilização de motivos geométricos nas portas e janelas. Referimo-nos às janelas de molduras rectilíneas, ladeadas por pilastras almofadadas, suportando arquitrave e frontão triangular da Casa da Quinta dos Pinheiros; às molduras simples encimadas por frontões semicirculares intercalados com frontões triangulares na Casa de Sant'Ana; e às molduras terminadas em cornija, encimada por frontão de volutas interrompido da Casa do Terreiro (Fig. 5), exemplares de um barroco clássico.

Os exemplares edificados na segunda metade do século são representativos do gosto barroco, nos quais se evidencia ao centro da fachada, a entrada nobre. Esta possui portal de entrada³³, de verga recortada ou abatida, de moldura concâva recortada ou não, sobreposta por elementos vegetalistas, concheados ou pelo brasão da família (Solar da Quinta do Serrado; Casa da Quinta do Meio; Casa da Quinta do Pinheiro). A porta é geralmente sobrepujada por um balcão de recorte irregular e dinâmico sustentado por meias colunas e pilastras, e em cuja parte inferior possui pedras almofadadas³⁴. Na continuidade do balcão, encontra-se uma janela ou portada ornada por diversos motivos semelhantes aos utilizados nas janelas, podendo ser ainda rematados pelo brasão de armas da família, quando este não se encontra sobre o portal de entrada. O conjunto da entrada nobre é ainda ressaltado pela acentuação da linha dos telhados através da colocação de um frontão, como se referiu, ou de outros elementos escultóricos.

Ladeando a entrada dispõem-se as janelas que na sua generalidade correspondem a janelas de peitoril, de diversas molduras e frontão,

33. Em algumas das casas, as fachadas possuem dois vãos de porta, sendo o mais monumental, o da entrada nobre; e o segundo, a frontaria da capela ou uma entrada secundária. A fachada da capela destaca-se pelo uso de decoração, por vezes excessiva, quando comparada com os restantes vãos; e entrada secundária, prima pela simplicidade, possuindo geralmente ombreiras e lintel rectos. Este contraste é visível na Casa da Quinta das Cabanas e do Solar da Quinta do Serrado, e respectivas capelas.

34. Veja-se nos elementos estruturais, os exemplos mencionados anteriormente, quando nos referimos ao tratamento da pedra.



Fig. 5. Casa do Terreiro.
Cidadelhe, Mesão Frio
(Portugal). Fot.: Ana Celeste
Glória, 2014.

com avental onde se formam falsos brincos ou pingentes³⁵. Assim, encontramos janelas de verga recta e moldura contracurva, terminada em cornija e formando falsos brincos rectos (Casa da Boavista, Cumieira); janelas de peitoril, de moldura terminada em cornija contracurvada (Casa da Quinta do Meio; Solar da Quinta do Serrado); janelas com moldura terminada em fina cornija abatida (Solar dos Viscondes de Santa Marta); janelas com frontões curvos no qual se inscreve um motivo floral (Casa da Quinta do Paço de Cidadelhe, Fig. 4); e, janelas com frontão curvo (Casa das Torres de Oliveira, Fig. 6), todas elas acentuadas inferiormente por três pingentes, com excepção da primeira casa. Nestas janelas e nas respectivas portas das casas encontramos ainda pequenos ornatos, como, almofadas, aletas, bolas, conchas, fitas, folhas-de-acanto, flores-de-lis, formas naturais de suporte, grinaldas, mísulas, volutas, rosetas, rendilhados, etc., a par das formas geométricas.

35. Trata-se de pequenos remates decorativos dos cantos das janelas, inspirados nas franjas de cortinados e sanefas, pormenor muito generalizado no norte do país, e em especial na extensa região duriense.

Ao nível dos telhados observamos outros ornamentos, cuja inserção dão ênfase às linhas horizontais do conjunto edificado. Como por exemplo, a cruz, símbolo da Paixão de Cristo, é utilizada para assinalar a presença de uma capela, e encontra-se no vértice da respectiva cumieira (Solar da Rede); integrada em portas (Casa da Quinta do Bairro) e janelas (Casa da Quinta dos Pinheiros), pedra-de-arms, nichos, ou no desenho das molduras das janelas da fachada das capelas (Casa da Quinta do Serrado).

Existem ainda outros elementos escultóricos que acentuam a linha dos telhados, tais como acrotérios, balaústres, pirâmides, pináculos, canhões, vasos de coroamento, animais ou figuras humanas (Solar dos Viscondes de Santa Marta, Solar da Rede, Casa das Torres de Oliveira, e Casa da Quinta do Cotto, Figs. 1-2 e 6).

Ainda como elemento decorativo incluímos o trabalho em ferro, que se encontra na guarda das janelas ou balcões, alguns frutos do século XIX.

É de referir ainda algumas fachadas que não apresentam qualquer decoração, relegando para as fachadas laterais e até mesmo posterior o papel de maior imponência. É o caso da Casa do Outeiro (Fig. 3), cuja fachada principal, em parte escondida pela disposição topográfica, remete a decoração para as restantes —laterais e posterior—, fachadas que curiosamente são visíveis nas vias públicas.

Elementos identificativos

Nos elementos identificativos considerámos, as pedras-de-arms e as cartelas. A primeira³⁶, constitui um elemento simbólico alusivo ao encomendante e proprietário por detrás do processo construtivo da habitação nobre, figurando sempre em lugar de destaque, no coroamento dos telhados, no eixo da composição sobre frontão (Casa da Quinta do Cotto); ou cravado no cunhal (Casa do Terreiro, Fig. 5); ou sobre uma pilastra ao centro da fachada (Casa da Quinta dos Pinheiros). Surge ainda, sobre o frontão do portal de entrada, portada do balcão, ou portal da capela (Casa das Torres de Oliveira, Fig. 6; Casa da Quinta do Paço de Cidadelhe, Fig. 4, e Casa da Quinta do Meio).

36. Torna-se, por isso, a sua leitura e interpretação fundamental para a investigação da arquitectura civil doméstica, uma vez que permite identificar as famílias associadas ao respectivo conjunto edificado.

Em algumas casas encontramos dois brasões, como no Solar das Torres de Oliveira (em ambos os portais) e na Casa da Quinta do Meio (no cunhal, e portal da capela), cujo uso é representativo da imposição social pretendida pelos seus proprietários.

A pedra-de-armas é igualmente um elemento decorativo, na medida em que atinge grande exuberância pelos elementos que o rodeiam. Não pudemos deixar de mencionar o da Casa de Sant'Ana, sobre o portão de entrada, cuja dimensão decorativa é superior aos restantes exemplares.

A par da pedra-de-armas, identificámos ainda uma cartela epigrafada, cuja utilização é muito comum na arquitectura civil doméstica, não só, na frontaria de casas como nas capelas. As cartelas são elementos identificativos que em muitos casos fornecem dados relevantes sobre o encomendador e as datas de construção. São frequentemente ovaladas e emolduradas, algumas com enrolamentos, outras com concheados assimétricos de gosto rococó. Podem também ser muito singelas, sem nenhum tipo de molduramento. Na área em estudo refira-se a da Capela da Casa da Quinta dos Pinheiros, com a inscrição: "N. SRA. DO ROSARIO 1771". A par desta, refira-se a presença de pequenas inscrições nos elementos da casa, como as do portal de entrada da Casa de Santa'Ana com a data de "1724"; a do portal da capela da Casa da Picota e Casa da Quinta do Paço de Vila Marim, ambas com a data "1728".

Conclusão

Analisadas as fachadas e identificadas as tipologias e respectivos elementos constatou-se que o programa arquitectónico e decorativo das casas nobres dos concelhos de Mesão Frio e Santa Marta apresenta duas tendências arquitectónicas distintas: uma, de carácter mais erudito, marcada pela simplicidade; e outra, de carácter barroco, marcada pela diversidade e exuberância decorativa. O número de exemplares identificados, de grande qualidade e expressividade, revelou-se surpreendente atendendo à área geográfica em estudo, localizada no interior de Portugal, onde vigorava um ambiente de forte pendor rural. Conclui-se que as novidades artísticas também aqui chegaram, sendo fundamental o papel dos artistas e do encomendantes. Sobre os primeiros, sabemos através de contratos de obras, que um grande número de mestres-de-obras, pintores, entalhadores e escultores circulava entre os dois concelhos, sobretudo a partir das cidades de Vila Real e Braga. Dos objectos em estudo identificámos



Fig. 6. Casa das Torres de Oliveira. Mesão Frio (Portugal). Fot.: Ana Celeste Glória, 2014.

dois mestres de obras responsáveis pela edificação de duas casas, e que nos apontam para várias direções. Como por exemplo, que o percurso académico, se assim o poderemos designar, e o profissional poderão ter inferido nas escolhas arquitetónicas e artísticas. Supomos então que Miguel Francisco da Silva, mestre-de-obras multifacetado, activo no Porto e em Coimbra, responsável pela obra da Casa do Terreiro de Cidadelhe (Fig. 4), em 1732, ao privar com alguns dos artistas mais importantes deste período, como Claude Laprade, José da Costa, Luís Pereira da Costa, ... a par de outros e respectivas oficinas, terá sido fortemente influenciado, trazendo para Cidadelhe parte dessa experiência profissional e pessoal³⁷.

Constatámos ainda que o proprietário tinha uma forte influência na edificação das casas como os elementos identificativos observados o comprovam, a par dos contratos de obras que quando existentes revelam os aspetos estipulados pelo proprietário revelando o seu gosto pessoal, mas também algum conhecimento teórico e prático. A título de exemplo, em 1770, quando João Félix de Queirós, pretende edificar uma Capela e um quarto “místico” na Casa da Quinta do Pinheiro, em Sanhoane, ele próprio desenha as plantas, embora encomende uma outra a um canteiro galego³⁸. Todavia, de acordo com a escritura de obras, o proprietário

37. Consulte-se Ferreira-Alves, Natália Marinho. “Breve ensaio sobre a obra de Miguel Francisco da Silva”, *Poligrafia*, n.º 2, 1993, págs. 71-101.

38. Cf. Escritura de “Obrigasam e feansas que faz e da Mathias Lourenso mestre canteiro desta Villa Real e satisfasam da hobra da capella e quatro hopé della que pretende lhe fassa Joam Felles de Queiros de Mesquita do lugar de Sanhoane conselho de Penaguiam na forma abaixo declarada”, 1770. Documento transcrito parcialmente in Ferreira-Alves, Natália Marinho. “Matias Lourenço, mestre pedreiro de Vila Real no século XVIII (aportações documentais para o estudo da sua actividade)”, *Estudos Transmontanos*, n.º 1, 1983, pág. 255.

escolhe a planta da sua autoria, aspecto que comprova que as fachadas reflectem de forma inequívoca os valores espirituais e psicológicos do proprietário, e por consequência, da sociedade em que se insere. As fachadas, são por excelência o “espelho do seu proprietário”, e assim se justifica a sua reforçada qualidade arquitectónica e decorativa. Em ambos casos, o papel do artista e encomendante supõe ainda o conhecimento de tratados de arquitectura e literatura artística, alguns dos quais presentes nas suas bibliotecas particulares, como encontramos na Casa do Paço de Cidadelhe³⁹. Ao nível da influência teórica, alguns dos elementos presentes nas fachadas reportam-se aos tratados mais importantes da época, como o portal de entrada do pátio interior da Casa das Torres de Oliveira (Fig. 6), cujo modelo remete para os portais serlianos. Por outro lado, também a repetição de determinadas tipologias e elementos decorativos, em linha de continuidade do que se passava no resto do Douro, se verificava no norte de Portugal, comprovando a circulação das formas. Refira-se a “casa comprida”, modelo que se repete pelo curso do rio Douro até à fronteira espanhola, mas também o modelo em U, que se reporta ao palácio de Mateus de Vila Real, e por último, o tipo de “casa torre” que se encontra com maior incidência na região do Minho.

No que concerne à decoração, e em especial às casas manifestamente barrocas, determinados elementos, como as janelas, parecem repetir um modelo decorativo, supondo-se que poderá ter sido o mesmo canteiro ou oficina a conceber todas as janelas.

Refira-se ainda que as fachadas das casas com decoração mais simples, ou quase inexistente, se relaciona com o facto de estas estarem minimamente ligadas à exploração agrícola ou vinícola, sendo na realidade casas de residência temporária. Enquanto que as restantes casas, com maior carga decorativa eram de residência permanente, facto este que se associa ainda pela presença de outros elementos, como os jardins, que permitiam aos proprietários grandes tempos de lazer e recreio.

Por fim, não podemos deixar de aludir, no campo da circulação das formas da globalização, os modelos de casa brasileira, nomeadamente as casas de João Manuel Rodrigues e de Manuel Raimundo Alves, em Belém, cujos desenhos são da autoria de J. J. Codina⁴⁰, e que em muito

39. Biblioteca já inventariada e documentada pelo Arquivo Distrital de Vila Real. Veja-se Silva Gonçalves, Manuel; Mesquita Guimarães, Paulo; Abreu Peixoto, Pedro. *Arquivo do Paço de Cidadelhe*. Vila Real, Arquivo Distrital de Vila Real. Câmara Municipal de Mesão Frio, 1996.

40. Veja-se Morgado Neto, José Marques. “As Casas Senhoriais da Belém colonial entre

se assemelham aos casos portugueses, e que em alguns casos são fruto da forte influência da presença portuguesa.

Da arquitetura e decoração das fachadas das casas durienses edificadas no século XVIII, e em particular nos concelhos de Mesão Frio e Santa Marta, conclui-se que existem dois programas arquitectónicos e decorativos, cujas tipologias, modelos e elementos não foram ausentes de influências nacionais e internacionais. Aspecto que se confirmará ainda quando dermos por terminada a investigação incidente na ampla região Demarcada do Douro, afirmando-se que estamos perante manifestações artísticas que abarcam o gosto barroco até ao rococó.

os séculos XVIII e XIX: sob a perspectiva dos relatos de viajantes, da iconografia da época e da remanescência no centro histórico da cidade”, Mendonça, Isabel; Carita, Hélder; Malta, Marize (coords.). *A Casa Senhorial em Lisboa e no Rio de Janeiro: Anatomia dos interiores*. Lisboa, Instituto de História da Arte, FCSH – Universidade NOVA de Lisboa; Escola de Belas Artes, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2014, págs. 272-291.